

Preparación ante el desastre climático

En los primeros seis meses de este año, la Región ha sufrido el impacto de incendios y sistemas frontales devastadores.

Luego de tantos años de sequía, las dantescas imágenes que entrega el sistema frontal en curso vienen a recordar que somos una región vulnerable a los fenómenos meteorológicos. Las lluvias y los vientos dejan al desnudo lo mal preparadas que están las comunas del Gran Valparaíso para enfrentar precipitaciones intensas, pese a la insistencia que desde hace años hacen especialistas en que este será el tipo de invierno que viviremos en esta zona de ahora en adelante. Hubo 14 años para prepararse, pero nunca hubo por parte de las autoridades municipales y de Gobierno -principalmente MOP y Serviu-, un plan de trabajo sostenido en el tiempo y priorizado en los recursos que pudiera resolver todos aquellos puntos vulnerables catastrados desde hace tanto tiempo en los diagnósticos de riesgo climático.

Tampoco ayudan los problemas evidentes que han surgido en la implementación del Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred). Con recursos insuficientes para el cúmulo de responsabilidades y atribuciones que detenta, ya es hora de que se inicie un debate serio sobre las reales necesidades de este servicio, así como su ubicación real en el entramado de instituciones que

La pregunta evidente es quién se hará cargo de presentar un plan que haga a las comunas mejor preparadas para enfrentar estos problemas, cada vez más frecuentes.

debe anticipar este tipo de desastres y ejecutar las obras que permitirían evitarlos. Incendios devastadores que parten de forma intencional y crecen aupados por el viento hasta convertirse en una tragedia, lluvias intensas que en pocas horas dejan caer el agua que antes se distribuía en meses y marejadas anormales, que suben cada año sus cotas de alcance debido al calentamiento climático, son algunos de los problemas que hemos visto en los últimos años, sin olvidar que vivimos en un país dominado por terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas. La pregunta evidente es quién se hará cargo de presentar un plan que haga a las comunas mejor preparadas para enfrentar estos problemas cada vez más frecuentes.